

al verle tan cerca, los de *Curincuaro* y los isleños, que se habían apoderado de *Pátzcuaro*, huyeron los unos á su pueblo, los otros al lago, entrando victoriosos á su antigua capital.

La mujer adúltera había dejado á *Tariacuri* un hijo llamado *Curatame*; siendo éste de alguna edad, fué enviado á *Curincuaro* para que se educase, encargándole su padre se ejercitase en el servicio de los dioses y no se emborrachase; mas el muchacho era de mala índole y se entregaba á los vicios. Afligido *Tariacuri* por verse con tan mal sucesor, no hacía sino pensar é indagar del paradero de sus sobrinos *Hiripan* y *Tangaxoan*. Eran éstos hijos de *Cetaco* y *Aramen*, los cuales muertos, y siendo el tiempo en que los chichimeca estaban perseguidos, tuvieron que andar errantes por diferentes pueblos, en union de una hermana y la viuda de *Cetaco*; estando en la mayor miseria, comían los muchachos de las raíces y frutos que pisados estaban por los suelos en los mercados. Admitidos por caridad en la casa de algunos parientes, fueron sucesivamente despedidos por ocuparse más de la caza y del servicio de los dioses que de las faenas domésticas. De pueblo en pueblo se acercaron á *Pátzcuaro*, en donde fueron notados al traer leña para *Curicaberi* por los sacerdotes *Chupitani*, *Tecacua* y *Nurinan*; advertido *Tariacuri* quiso ver á los jóvenes, mas habían desaparecido. Al reir del alba los sacerdotes fueron á *Pareo* por toda la familia, trajéronla, siendo recibida con muestras de ternura por *Tariacuri*: despues de agasajarlos les puso en *Yauacuitiro*, donde hizo casas para los papas veladores y templo para los dioses. (1)

*Tariacuri*, sabiendo que su hijo *Curatame*, se perdía en *Corincuaro*, lo hizo traer á *Xaramu*, donde le puso un *Cú*, y casa en que velasen los papas; pero el mancebo no hacía más, que emborracharse y bailar desatentado por su habitacion. Llegada la fiesta de *Purecotacuaro*, el insensato mancebo convidó á su padre para ir á visitarlo, y éste ocurrió, llevándole grandes regalos como señor. Aunque *Curatame* le recibió con atencion, comenzada la plática y pretendiendo el poder, arremetió con *Tariacuri*, asiéndole por la garganta y dándole dos golpes contra la pared. El ofendido padre se retiró con sus regalos; mas *Curatame*, uniendo la usurpacion á la irreverencia, se apoderó de *Pátzcu-*

(1) Relacion de Mechoacan, pág. 214-22.

ro, declarándose jefe. *Tariacuri* se retiró al barrio nombrado *Cutú*, mientras *Hiripan* y *Tangaxoan*, andaban por los montes trayendo leña para los cues.

Pasado un año, *Curatame* convidó á una fiesta á su padre *Tariacuri* y á sus primos *Hiripan* y *Tangaxoan*; mas éstos no quisieron asistir, decidiéndose á celebrar la solemnidad cada cual por su parte. Andando por el campo, acertaron á verse, mas como se tuvieron por enemigos, *Tariacuri* emprendía la fuga. Salidos del engaño se dieron la bienvenida, siguiendo una comida frugal y amistosa. Levantados los manjares, *Tariacuri* hizo retirar á las mujeres, y una vez seguro de las intenciones de *Hiripan* y de *Tangaxoan* y de su enemistad con *Curatamen*, abrióles su pecho revelándoles las cosas del porvenir. Recordóles las miserias y persecuciones por las cuales habían pasado los *Vacanaze*; pasando la vista por los señoríos de sus enemigos, fué advirtiendo que en todos habían muerto ó quedado sin mando los antiguos jefes; habíanles sustituido jóvenes que traían guerras intestinas por apoderarse del mando, estando divididas las familias y las tribus; aquellos débiles guerreadores estaban corrompidos por los vicios y la crápala y no podrían defenderse; *Curicaberi* los había entregado en manos de los chichimeca. "Si decis verdad que no quereis ir á las fiestas de mi hijo, oídme: vosotros, señores, tres señores habeis de ser. *Hiripan* será señor de una parte, y *Tangaxoan* en otra, y mi hijo menor llamado *Higuangaje* en otra parte." *Higuangaje* era hijo de la nueva esposa y á la sazón era sacrificador. Acabada la larga conferencia, *Hiripan* y *Tangaxoan* se tornaron á su asiento, á la casa de los papas á hacer vela y oracion. (1)

Algunos dias despues, los isleños de *Cayuneo* mandaron por emisario á *Zapiuatame*, proponiendo á *Tariacuri* ser admitidos entre los chichimeca; aceptada la proposicion, hombres, mujeres, ancianos y niños, se embarcaron en sus canoas trayendo en la proa á sus dioses *Caroonchaya Nurite*, *Xaranaua*, *Varichuuacuare Tangachurani*. No huyeron tan de secreto que sus enemigos no los persiguieran; mas socorridos por los *Vacanaze*, que los esperaban en la orilla y soltaron flechas contra los perseguidores, salieron salvos á tierra, situándose en *Aterio*. Desde entónces

(1) Relacion de Mechoacan, pág. 222-233.

*Hiripan* y *Tangaxoan* se dieron á conquistar las riberas del lago de Pátzcuaro, y no contentos con ocupar los terrenos para la caza, mirando que eran buenas las tierras de donde despues fué *Tzintzontzan*, con maíz traído de *Naranjau* sembraron sus sementeras, añadiendo tambien sembrados de frijoles. (1)

Irritado *Curatame* por aquellas hazañas, mandó emisarios á su padre diciéndole, que siendo el verdadero señor, se le sometieran sus primos; daría por empleo á *Hiripan* que le sacara el orinal, á *Tangaxoan* que le tuviera la taza cuando bebiese. *Tariacuri* envió los mensajeros á ambos jóvenes, quienes rojos de ira al oír la embajada, respondieron con desabrimiento. Partidos los mensajeros, *Hiripan* y *Tangaxoan* atravesaron el lago en sus canoas, viniendo á consultar con *Tariacuri*; quien no sólo aprobó su conducta, sino que les dió á su hijo *Higuangaje* para que los acompañase en sus correrías.

Pasado tiempo, *Tariacuri* dijo á sus sobrinos é hijo:—"Yo os quiero dar una parte de *Curicaberi*, que es una navaja de las que tiene consigo, y esta pondreis en mantas, y la llevareis allá, "y á esta traereis vuestra leña, y hareisle un rancho y un altar donde pondreis esta navaja." Ellos la tomaron, pasaron el lago, levantando en *Tzintzontzan* una trox para la navaja, un Cú con casa para los papas que llamaran del *Aguila*. Cuando todo estuvo acabado vinieron á ver á *Tariacuri*; pero éste se enojó grandemente porque habían hecho templo cuando no tenían orden para ello, y tomando el arco los flechara, si de presto ellos no hubieran huido. Despues se sosegó el irritado jefe reflexionando:—"¿Qué tengo de decir? que mis hijos no tienen culpa, que no lo hicieron de su autoridad, sino que yo les dí aquella piedra."

Entónces para hacer la dedicacion del nuevo templo ocurrió á una malevolencia. Era costumbre, cuando moría el señor, matar algunas personas para que le hicieran compañía y servicio en el otro mundo; los cadáveres ponían en la sepultura y encima el del jefe, llamando aquello su estrado y cama. *Tariacuri* llamó á los papas:—"Pues ve, *Chupitan*, le dijo, al señor de la isla de *Pacandan*, llamado *Barapame*, dile que ya somos viejos y cansados, y que queremos ya ir al dios del infierno; pues que dónde tomaremos á la partida gente que llevemos con nosotros para

(1) Relacion de Mechoacan, pág. 239-244.

"nuestro estrado, y dirásle que señale donde ha de ser la pelea, "en una sementera de maíz verde, á la ribera, y que si yo matare allí á los suyos, que aquellos que murieren serán mi cama y "estrado para mi muerte, y si él matare de los míos que también será estrado para su muerte. Que donde los habemos de "llevar á la partida."

*Chupitan* fué á *Pacandan* con el mensaje á *Barapame*, quien se afligió pensando que iba á perder á sus súbditos; por miedo ó por costumbre ofreció mandar al lugar designado cien guerreros, aunque arrepentido despues mandó aviso de que sólo serían sesenta. Llegado el dia convenido, los *Vacanaze* se emboscaron en la orilla; al llegar los de *Pacandan* se alzaron de improviso con grandes gritos, cautivando á todos, llevándose los con gran ruido y cantando. Cuarenta mandaron á *Pátzcuaro* para sacrificar á *Curicaberi*, los otros veinte trajeron al nuevo Cú llamado *Queretaro*, sacrificándolos para hacer con ellos la dedicacion. (1)

Concertados *Tariacuri*, sus sobrinos é hijo, enviaron al papa *Chupitan* con mensaje á *Curatame*, pidiéndole ayuda contra los de *Xaracuaro* y *Pacandan*. El jefe usurpador de *Pátzcuaro* tuvo por bien. Se bañó, hizo vela por la noche en la casa de los papas, y en amaneciendo se puso el carcax á la espalda, una tira de cuero de tigre como guirnalda en la cabeza, con cascabeles de víboras que le colgaban por las sienes, un collar de huesos de pescados de la mar; atravesó el lago rodeado de sus criados, sentado en una silla en la canoa, con una manta puesta de plumas de pata. *Hiripan*, *Tangaxoan* é *Higuangaje* salieronle á recibir todos tiznados, con sus insignias de valientes guerreros. Llevado *Curatame* al aposento que le tenían destinado, quitáronle el carcax y dieron de comer; segun costumbre del desarreglado príncipe, pidió vino y se lo dieron; cuatro tazas tomó y otras cuatro, acabando por emborracharse. Todavía pedía de beber, y cuando llevaba la taza á la boca, *Tangaxoan* sacó una porra que llevaba oculta y le dió un golpe en la garganta que le hizo caer de bruces; repitió los golpes, hasta que *Curatame* quedó tendido en el suelo, ensangrentados los plumajes, un brazo á una parte y otro á otra. Alborotóse la servidumbre, mas *Tangaxoan* la sosegó diciéndole que aquello no iba con ellos, siendo cosa que sólo ata-

(1) Relacion de Mechoacan, pág. 245-254.

ña á los señores.—“Y pasaron la laguna los mensajeros y dijeron á *Tariacuri*: “tus sobrinos nos envían á tí que te hiciésemos “saber que riñeron con *Curatame*.” Díjoles *Tariacuri*: “¿Matáronle?” Dijeron ellos: “Si, señor.” Díjoles *Tariacuri*: “¿Quién le mató?” Dijeron ellos: “*Tangaxoan* le mató.” Dijo *Tariacuri*: “Valeute hombre es: muera el bellaco lujurioso, bien hicieron, echadle en la laguna.” Y echáronle en la laguna, y tornaron á traer leña para los cues, y vino *Tariacuri* á su primer asiento de *Pátzcuaro*, donde estaba su hijo *Curatame* por señor.” (1)

La diosa *Xaratanga* apareció en sueños á *Tangaxoan*, y *Curicaberi* á *Hiripan*; ambas divinidades les prometieron que llegarían á ser señores. Los númenes estaban en su favor, de manera que la diosa *Abicanime* hizo un prodigio, para hacer huir de su pueblo á *Zinzuni*, señor de *Iziparamucu*. Aquello fué el preliminar de un gran triunfo, pues fué tomado el pueblo de *Tariaran*, quemado y destruido; cautivado su señor *Huiacha* con todas sus mujeres y riquezas, y llevado á *Pátzcuaro* le sacrificaron en union de muchos de los suyos. Fuertes ya los *Vacaneze* con sus triunfos, y con el auxilio de sus amigos y aliados, se derramaron por todo el Michhuacan extendiendo á lo léjos su dominio. Divididos en pequeños señoríos, los invadidos no podían resistir, huyendo en todas direcciones, llevando sus tesoros y sus dioses. Los chichimeca tomaban de aquellas riquezas las plumas, dejando para los dioses el oro que creían ser excremento del sol, la plata excremento de la luna, y las piedras preciosas.

A la mitad de aquellas conquistas murió *Tariacuri*. Segun éste lo tenía determinado, el reino quedó dividido en tres fracciones: la primera, con su rey *Higuangaje*, tuvo por cabecera á *Pátzcuaro*; de la segunda fué señor *Tangaxoan*, quien puso su capital en *Tzintzontzan*; la tercera tuvo por jefe á *Hiripan* con la ciudad principal de *Cuyacan*. Hecha la particion, de consumo prosiguieron las conquistas extendiéndolas á lo léjos, procurando detener á los fugitivos, darles asiento en los pueblos, estableciendo orden y la antigua disciplina, nombrando nuevos señores en lugar de los quitados por la guerra. (2)

Aquellos tres reinos no duraron largo tiempo separados. Hi-

(1) Relacion de Mechuacan, pág. 257.

(2) Relacion de Mechoacan, pág. 273-281.

ripan, señor de *Cuyacan*, (1) dejó al morir un hijo llamado *Ticatame*, quien fué durante su vida rey; mas á su muerte aquel señorío quedó bajo el dominio de los reyes de *Tzintzontzan*. Sin embargo, *Ticatame* tuvo un hijo nombrado *Tucuruau*, quien á su vez enjendró á *Paguengata*. En *Cuyacan* estaba el dios *Curicaberi*, “que era aquella piedra que decían que era el mismo *Curicaberi*.” En el reino de *Pátzcuaro*, *Higuangaje* tuvo muchos hijos, mas siendo malos porque se emborrachaban y mataban á las gentes con navajas, les mandó matar á todos. Sucedióle un hijo nombrado tambien *Higuangaje*, á quien quitó la vida un rayo; por esta causa fué deificado, puesto en unas de las islas del lago, permaneciendo ahí hasta que los castellanos sacaron los despojos con los tesoros que les acompañaban. *Tangaxoan* tuvo entre otros hijos á *Zizispandacuare*, quien quitó á *Ticatame* al dios *Curicaberi*, le llevó á *Tzintzontzan* y colocó los tesoros del númen parte en las islas, parte en su propia casa. *Zizispandacuare* reunió bajo su cetro las tres monarquías, (2) se defendió contra los méxica, que destruyeron á *Taximaroa*, extendió sus conquistas en direccion de *Colima* y *Zacatula*, y fué un gran señor. Sucedióle *Zuangua*, gran guerrero tambien, quien igualmente ensanchó por la conquista su patrimonio. Siguió *Tangaxoan II*, por otro nombre *Zincicha*; á instigacion de su hermano *Timaje* hizo matar á sus hermanos bajo pretexto de que se le querían alzar con el reino: gobernaba cuando llegaron los castellanos. (3)

(1) Hoy Coyuca ó Cuyacan, á la orilla del rio de las Balzas.

(2) Relacion de Mechuacan, pág. 13.

(3) Relacion de Mechuacan, pág. 292-93. Esta es la narracion que hemos formado, siguiendo el documento original, narracion bien diversa en muchos puntos de la publicada por el Sr. Basseur de Bourbourg (Tom. 3, pág. 51 y sig.) Impreso el ántes MS. anda en manos de todos; comparando pueden los lectores saber de cuya parte está la mayor fidelidad.